

La necesidad de castigo como resistencia del superyó en la reacción terapéutica negativa y su vínculo con la ‘culpa’ y la ‘mala conciencia’ nietzscheanas.

Montezanti, Martín.

Cita:

Montezanti, Martín (2012). *La necesidad de castigo como resistencia del superyó en la reacción terapéutica negativa y su vínculo con la ‘culpa’ y la ‘mala conciencia’ nietzscheanas*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/852>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/apV>

LA NECESIDAD DE CASTIGO COMO RESISTENCIA DEL SUPERYÓ EN LA REACCIÓN TERAPÉUTICA NEGATIVA Y SU VÍNCULO CON LA ‘CULPA’ Y LA ‘MALA CONCIENCIA’ NIETZSCHEANAS

Montezanti, Martín

Hospital General de agudos Doctor Teodoro Álvarez. Argentina

Resumen

Este trabajo se propone profundizar sobre la noción freudiana de necesidad de castigo, a partir del abordaje de algunas características esenciales que hacen a la llamada “reacción terapéutica negativa” en la cura psicoanalítica. Freud plantea la reacción terapéutica negativa como un intento de eternización del vínculo analítico y la considera el obstáculo más poderoso en el curso de la cura. Pone en juego un sentimiento inconsciente de culpa, mediante el cual el paciente halla satisfacción en la enfermedad y no quiere resignar el castigo de padecer. Como resistencia del superyó, la necesidad de castigo se encuentra en el núcleo del síntoma. Esto nos pone sobre la huella de las raíces pulsionales del superyó. En este sentido, buscaremos articular dos de los destinos de la pulsión (el trastorno hacia lo contrario y la vuelta hacia la persona propia) con la necesidad de castigo, la conciencia moral y el sentimiento inconsciente de culpa. Y, a partir de allí, intentaremos demostrar la relación existente entre estos conceptos y las nociones de “culpa” y “mala conciencia” que postula Nietzsche en “La genealogía de la moral”. A su vez, en el análisis de esta cuestión, nos tomaremos de algunas consideraciones de Lacan sobre las características en común entre las éticas kantianas y sadianas.

Palabras Clave

Necesidad de castigo, Reacción terapéutica negativa, Culpa, Mala conciencia

Abstract

THE NEED FOR PUNISHMENT AS RESISTENCE OF SUPEREGO IN THE NEGATIVE THERAPEUTIC REACTION AND ITS LINK WITH NIETZSCHEAN “GUILT” AND “BAD CONSCIENCE”

This work intends to deepen into the Freudian notion of the need for punishment, approaching some of the essential features of the negative therapeutic reaction in the psychoanalytic cure. Freud raises the negative therapeutic reaction as an attempt of perpetuation of the analytical link and considers it the most powerful obstacle in the course of the cure. This brings about an unconscious sense of guilt, through which the patient finds satisfaction in his illness and does not want to give up the punishment of suffering. In the resistance of superego, the need for punishment lies at the core of the symptom. This leads to the trail of the instinctual roots of superego. Thus, we will try to coordinate two of the destinations of drive (reversal

into the opposite and turning round upon the subject's own self) with the need for punishment, moral conscience and unconscious sense of guilt. And from there on, we shall try to demonstrate the relationship between these concepts and notions of “guilt” and “bad conscience” that Nietzsche raises in “The Genealogy of Morals”. At the same time, in the analysis of this matter, we will take into account considerations of Lacan on common characteristics between Kantian and Sadian ethics.

Key Words

Need for punishment, Negative therapeutic reaction, Guilt, Bad conscience

Este escrito procura, a través del abordaje de algunas características importantes de la llamada reacción terapéutica negativa en el tratamiento psicoanalítico, situar las relaciones entre distintos conceptos que se articulan en este obstáculo, uno de los mayores para la conclusión de la cura. Se trabajará, por tanto, sobre los conceptos de necesidad de castigo, como resistencia del superyó, sentimiento inconsciente de culpa, conciencia moral, y trastorno hacia lo contrario y vuelta hacia la persona propia, como destinos de la pulsión. Y, recorriendo este camino, se intentará establecer el vínculo de esta temática con algunas consideraciones de Nietzsche, en su análisis sobre la genealogía de la moral.

La reacción terapéutica negativa se presenta como un intento de eternización del vínculo analítico, en tanto busca conservar el padecimiento del sujeto para no concluir el análisis. Freud considera este obstáculo como el más poderoso en el curso de una cura. En “El yo y el ello” plantea que se trata de un sentimiento inconsciente de culpa, *mudo* (Freud 1923, 50) para el enfermo, el cual halla su satisfacción en la enfermedad y no quiere renunciar al castigo de padecer. Pero ya en sus denominados escritos técnicos encontramos indicios de la posterior formalización de la reacción terapéutica negativa. En “Recordar, repetir y reelaborar”, por ejemplo, señalaba el frecuente *empeoramiento durante la cura*, a partir de que el hacer repetir convocabía *fragmentos de vida real* (Freud 1914, 153-154) no infensivos. Y en “Nuevos caminos de la terapia analítica”, situaba que la búsqueda de la satisfacción sustitutiva podía jugarse en la cura misma, determinando un *proceso de curación asintótico* (Freud 1919, 161) que llevaría a un tratamiento interminable. Hacia el final de su obra, en “Construcciones en aná-

lisis”, Freud va a apuntar que una construcción *certera* (Freud 1937, 267), una construcción que toca el fundamento pulsional, produce el empeoramiento (del cual ya hablaba en 1914) de los síntomas del paciente. Es decir que el intento de llenar las lagunas del recuerdo reanima lo caído en el fondo por represión primaria y lleva a la reacción terapéutica negativa. La intervención del analista, entonces, provoca un incremento del sufrimiento neurótico y, en este punto, es no terapéutica, lo cual diferencia al psicoanálisis, precisamente, de un tratamiento por sugestión. La reacción terapéutica negativa es una respuesta neurótica a la conmoción que produce el analista con su intervención, en tanto esta toca la pulsión emergente de la fijación traumática. Ante el encuentro con una falla en el saber, aparece en transferencia la voz superyoica con toda su fuerza para hacer consistir al Otro. La reacción terapéutica negativa nos habla, en este sentido, de la pulsión de muerte en su ligazón con el superyó. El goce superyoico implica la anulación del sujeto y el taponamiento de la castración del Otro. El analista se escucha como voz imperativa, algo que Lacan formulará con el juego homofónico entre *J'ouïs!* (*joigo!*) y *Jouis!* (*gozo!*) (Lacan 1962-63, 91). Pero, ¿qué encontramos en el centro de esta cuestión? Encuentramos lo que Freud postula como la resistencia del superyó, la necesidad de castigo que se halla en el núcleo del síntoma. Ahora bien, empecemos por ubicar algunos puntos antes. El superyó es la instancia, heredera del Complejo de Edipo, que va a tomar a su cargo la autoridad parental. Por temor a la pérdida de amor de los padres, el niño renuncia a la satisfacción pulsional. No puede, así, descargar la agresión hacia fuera y esta regresa, entonces, hacia el interior, es ligada por el superyó y se vuelve contra el yo. Esta renuncia pulsional es necesaria para la convivencia humana, para el desarrollo de la cultura, pero lo curioso, y esto lo destaca Freud, es que esta exigencia cultural al sacrificio porta en su fundamento a la pulsión de muerte que exige siempre mayor renuncia. La exigencia de renuncia, entonces, indica un modo particular de satisfacción en contra del bienestar del sujeto. La energía de investidura, que le es aportada al superyó desde las fuentes del ello, nos ubica en el plano del beneficio primario del síntoma, beneficio que se liga a algo que, en tanto frase imperativa, no entra en las coordenadas dialécticas y, por tanto, no es interpretable, sino que se satisface de forma cerrada en el síntoma. Es interesante, al respecto, cómo plantea Freud, en “El yo y el ello”, esta vuelta del superyó contra el yo: “*El ello es totalmente amoral, el yo se empeña por ser moral, el superyó puede ser hipermoral y, entonces, volverse tan cruel como únicamente puede serlo el ello. Es asombroso que el ser humano, mientras más limita su agresión hacia fuera, tanto más severo -y por ende más agresivo- se torna en su ideal del yo (...)* Mientras más un ser humano sujeté su agresión, tanto más aumentará la inclinación de su ideal a agredir a su yo. Es como un descentramiento, una vuelta hacia el yo propio.” (Freud 1923, 54-55). Podemos tomar nota aquí de una articulación posible de esta idea con algunas propuestas lacanianas de “Kant con Sade”. Pero empecemos por situar la existencia de una conexión, por un lado, con algo que Freud ya había propuesto en “Pulsiones y destinos de pulsión”, que tiene que ver, justamente, con dos de esos destinos: el trastorno hacia lo contrario y la vuelta hacia la persona propia. Y, por otro lado, un vínculo posible con teorizaciones nietzscheanas de “La genealogía de la moral”. En este último texto, de capital importancia a la hora de leer la formulación del superyó y las conceptualizaciones freudianas de “El malestar en la cultura”, Nietzsche imagina la dificultad que debió de haber enfrentado el hombre para renunciar a sus *instintos*, a fin de poder vivir en sociedad. Y señala: “*Yo creo que no ha habido nunca en la tierra tal sentimiento de miseria, de plúmbeo malestar* (léase ‘malestar en la cultura’), -*y, además, aquellos viejos instintos*

no habían dejado, de golpe, de reclamar sus exigencias! Sólo que resultaba difícil, y pocas veces posible, darles satisfacción: en lo principal hubo que buscarles apaciguamientos nuevos y, por así decirlo, subterráneos. Todos los instintos que no se desahogan hacia fuera se vuelven hacia dentro- esto es lo que yo llamo la interiorización del hombre: únicamente con esto se desarrolla en él lo que más tarde se denomina su ‘alma’.” (Nietzsche 1887, 96). Lo que Nietzsche marca, por tanto, es que en el origen de lo que después él llamará *mala conciencia*, o también *resentimiento*, se halla la vuelta de los propios instintos contra el hombre mismo. La tensión de la fuerza constante de la pulsión se presenta como necesidad de castigo y aparece rebelde a su tramitación. En este sentido, la necesidad de castigo nos habla de la división del sujeto contra sí mismo, dando cuenta de una exigencia de renuncia a la satisfacción que comporta una satisfacción en sí. La necesidad de castigo, como goce autístico, se enlaza al Otro mediante el argumento neurótico del sentimiento inconsciente de culpa (beneficio primario del síntoma) y la conciencia moral en tanto compulsión, desde la vertiente sintomática, y mediante el masoquismo femenino y el 2º tiempo de “Pegan a un niño”, desde la vía fantasmática. Articula así síntoma y fantasma, bajo dos modos de satisfacción pulsional.

En “Moisés y la religión monoteísta”, Freud señala, en un momento, que “cuando el yo le ha ofrecido al superyó el sacrificio de una renuncia de lo pulsional, espera a cambio, como recompensa, ser más amado por él.” (Freud 1939, 113). Esta pista de la *recompensa* nos permite establecer una consonancia con la idea de sufrimiento como *compensación de deudas*, que aparece en “La genealogía de la moral”. Allí Nietzsche hace un interesante relevamiento genealógico del término *Schuld*, que en alemán tiene tanto el significado de ‘deuda’ como de ‘culpa’, y expresa: “*En esta esfera* (hace alusión, precisamente, a la idea de compensación de ‘deudas’), *es decir en el derecho de las obligaciones es donde tiene su hogar nativo el mundo de los conceptos morales, ‘culpa’ (Schuld), ‘conciencia’, ‘deber’, ‘santidad del deber’, -su comienzo, al igual que el comienzo de todas las cosas grandes en la tierra, ha estado salpicado profunda y largamente con sangre. ¿Y no sería lícito añadir que, en el fondo, aquel mundo no ha vuelto a perder nunca del todo un cierto olor a sangre y tortura? (ni siquiera en el viejo Kant: el imperativo categórico huele a crueldad...)- Ha sido también aquí donde por vez primera se forjó aquel siniestro y tal vez ya indisoluble engranaje de las ideas ‘culpa’ y ‘sufriimiento’.*” (Nietzsche 1887, 74-75). Culpa, conciencia, deber y sufrimiento quedan engarzados en Nietzsche, y se articula, a su vez, una íntima relación entre la Razón y la satisfacción cruel del imperativo categórico, lo cual nos pone en la línea de la conceptualización freudiana de la necesidad de castigo. Asimismo, queda abierto un campo para encontrar un vínculo entre estas cuestiones y, tal como habíamos mencionado al pasar, lo que propone Lacan en “Kant con Sade”. Lacan homologa a Kant con Sade, en el punto en el que la ética kantiana es una ética que pretendestraer el objeto patológico (*pathologisches Objekt*) para sostenerse, lo que quiere decir que alguien pueda regir sus acciones sin tener en cuenta el *pathos*, los afectos. En Kant, se trata de lo incondicionado de la Ley, de un obedecer *per se*, en donde sólo una máxima universal puede regir la acción moral. La búsqueda de lo universal es el principio rector de la ética kantiana, y es en este punto que Lacan homologa a Kant con Sade. El imperativo categórico es sádico, huele a残酷, pues se trata de una exigencia universalizante que anula al sujeto, taponando la falla del saber del Otro. De allí el paralelismo, también, que se encuentra en Freud entre el imperativo categórico y el *imperioso deber-ser* (Freud 1923, 55) del superyó.

Llegados a este punto, consideramos demostrada la relación entre la noción freudiana de *necesidad de castigo* como resistencia del superyó, expresada en la cura bajo la forma de reacción terapéutica negativa, y la conceptualización nietzscheana de *mala conciencia y culpa*, desarrollada en “La genealogía de la moral”. Las pulsiones de destrucción que no se vuelcan hacia fuera, a las cuales debe renunciar el sujeto, se dirigen como exigencia superyoica hacia el interior, contra el yo. La crueldad del superyó, manifestada como conciencia moral y sentimiento inconsciente de culpa, reclama nuevas renuncias de lo pulsional. Como su energía de investidura, por un lado, proviene de las fuentes del ello y tiene, consecuentemente, el valor psíquico de un componente erótico, pero, por otro lado, corresponde a aquel sector de la pulsión de muerte que se ha restado de su vuelta hacia fuera como pulsión de destrucción, Freud puede concluir que “ni aún la autodestrucción de la persona puede producirse sin satisfacción libidinosa” (Freud 1924, 176); aseveración potente que da cuenta de la necesidad que se satisface en el castigo y el padecimiento del sujeto, y que nos muestra la suma dificultad del obstáculo que presenta la resistencia del superyó en el curso de la cura analítica.

Bibliografía consultada

- Delgado, O. (2005). Pulsión y necesidad de castigo. En *La subversión Freudiana y sus consecuencias* (1^a Ed.) (pp. 163-180). Buenos Aires: JVE.
- Delgado, O. (2005). Reacción terapéutica negativa. En *La subversión Freudiana y sus consecuencias* (1^a Ed.) (pp. 181-189). Buenos Aires: JVE.
- Freud, S. (1915). Recordar, repetir y reelaborar”. En *Obras Completas* (1^a Ed. 10^a reimpresión), vol. XII (pp. 145-157). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1916). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras Completas* (2^a Ed. 11^a reimpresión), vol. XIV (pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1919). Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En *Obras Completas* (2^a Ed. 8^a reimpresión), vol. XVII (pp. 151-163). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En *Obras Completas* (2^a Ed. 11^a reimpresión), vol. XVIII (pp. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras Completas* (2^a Ed. 10^a reimpresión), vol. XIX (pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. En *Obras Completas* (2^a Ed. 10^a reimpresión), vol. XIX (pp. 161-176). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras Completas* (2^a Ed. 8^a reimpresión), vol. XX (pp. 71-164). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1937). Construcciones en el análisis. En *Obras Completas* (2^a Ed. 7^a reimpresión), vol. XXIII (pp. 255-270). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1939). Moisés y la religión monoteísta. En *Obras Completas* (2^a Ed. 7^a reimpresión), vol. XXIII (pp. 1-132). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1959-60). El Seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis (1^a Ed. 9^a reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962-63). El Seminario. Libro 10: La angustia (1^a Ed. 1^a reimposición). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1963). Kant con Sade. En *Escritos 2* (2^a Ed.) (pp. 727-751). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Nietzsche, F. (1887). La genealogía de la moral: un escrito polémico (1^a Ed. 1^a reimposición). Buenos Aires: Alianza.